

Fallece Iago Pericot, gran agitador del teatro catalán de los años setenta y ochenta

Jacinto Antón

Ha muerto este jueves con 88 años Iago Pericot y pese a que los últimos tiempos era patente su fragilidad parece mentira que nos haya dejado una persona de tanta fuerza vital, semejante imaginación desbordada, capacidad de transgresión y contagiosos humor, optimismo y entusiasmo. A Pericot (Masnou, 1929), escenógrafo, director de teatro, pintor, creador transversal avant la lettre, y especialmente grandísimo maestro que marcó con sus enseñanzas eclécticas, geniales, provocadoras, y hasta gamberras a varias



Iago Pericot en una imagen de archivo. Foto: Ros Robas (Archivo CDT)

generaciones de gentes de teatro como profesor en el Institut del Teatre de Barcelona, del que fue uno de sus enseñantes insignia en su Edad de Oro, se le recordará sobre todo como un gran agitador irreverente de la escena de los años setenta y ochenta.

Lo fue con obras inolvidables que pusieron en cuestión y revolucionaron el panorama ideológico y estético de entonces como *Rebel delirium* (1977), que se desarrollaba en el metro con música de Pink Floyd y que protagonizaba el que fue su pareja tantos años, Sergi Mateu, *Bent* (1982), que abordaba el tema de los homosexuales en los campos nazis, o *Mozart nu*, el bellissimo ejercicio de plasticidad corporal en el que un bailarín y una bailarina danzaban completamente desnudos la Misa de la Coronación de Mozart. También *Simfònic King Crimson*, *La bella i la bèstia* o *El banquet*. [...]

Pericot había estudiado psicología en la Universidad de Barcelona y arte en Londres. En 1975 fundó con Mateu el Teatre Metropolità de Barcelona, bajo cuyo nombre realizó muchos de sus montajes. El pasado febrero, el Institut le dedicó un homenaje, al que asistió, con motivo de la presentación de libro *Iago Pericot, la llibertat de crear i viure*, de Guillem-Jordi Graells. En 2004 se realizó en la Virreina una completa exposición sobre su trayectoria, *Iago Pericot, el joc i l'engany*.

A finales de los años setenta coincidieron en sus inolvidables clases del Institut del Teatre algunos alumnos que luego se convertirían en nombres bien conocidos: Montse Guallar, Andreu Benito, Manel Dueso, Abel Folk (que le ha dedicado recientemente un documental), Oriol Genis... A todos los marcó.

Como antiguo alumno de entonces y amigo suyo, le recuerdo especialmente en tres momentos. El último, accionando feliz la guillotina que instaló en el Mercat de les Flors y bajo cuya cuchilla hacía pasar a todo el mundo ("hay mucho que cortar"). [...] Su herencia, como la de los verdaderamente grandes maestros, sigue en nuestros corazones. Gracias Iago, y que viva Dadá.